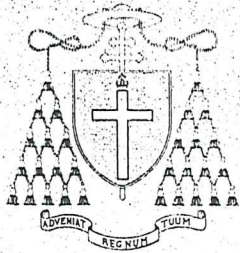


030055



SANTIAGO, 23 de Diciembre de 1985.

Ref: 90/85

Sr. Capitán General  
Dn Augusto Pinochet Ugarte  
Presidente de la República  
Presente

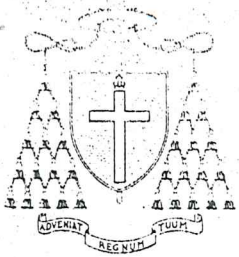
Excelentísimo Sr. Presidente:

En esta víspera de la Navidad he tenido la oportunidad de reunirme con V.E. en el palacio de La Moneda y manifestar mis mejores sentimientos de paz. Jesucristo que nace pobre y humilde en Belén nos trae el don de la Paz y la ofrece a todos los hombres de buena voluntad.

Estoy seguro que V.E., igual que yo, está preocupado por el ambiente de distanciamiento que hoy existe en Chile y que en nada contribuye para alcanzar esta paz que Dios nos ofrece por mediación de su Hijo. De continuar el proceso de violencia que vivimos, nos llevará a un enfrentamiento de imprevisibles consecuencias, que en conciencia debemos evitar. Por lo demás, Excelencia, - pienso que si no encontramos caminos de entendimiento, la creciente polarización que vamos experimentando, necesariamente tonificará a los mismos movimientos extremistas que todos rechazamos.

X  
Como oportunamente escribí a V.E., inspirado en el deseo de encontrar caminos de unidad y paz, promoví un diálogo entre diversas corrientes de opinión. Hombres de distintas ideologías, sentados a una misma mesa y desafiados a buscar un consenso, lograron aprobar un documento que contiene elementos válidos, a mi juicio. Es lamentable, -

/.



sin embargo, que más que destacar los aspectos positivos se aprecien intentos por descalificarlo con argumentos y contraargumentos explicitados a través de los medios de comunicación, incrementando así ese ambiente de distanciamiento y descalificación que es indispensable erradicar.

Señor Presidente, en estas horas anteriores a la Noche Buena de 1985 me permito solicitar a V.E., muy encarecidamente, que en la búsqueda de caminos de reconciliación y paz, tenga el generoso e histórico gesto de instruir a autoridades representativas de su Gobierno para que inviten a personeros, igualmente representativos de quienes originaron el documento a que antes me he referido, a sentarse ante una mesa para dialogar. Enfrentados a tal desafío, estoy seguro, alcanzarán fórmulas que alejen a Chile de una irracionalidad creciente, de imprevisibles consecuencias, que V.E., como Gobernante, y yo, como Pastor, estamos obligados a intentar evitar.

Consciente de mi responsabilidad y cumpliendo un mandato específico de S.S. el Papa Juan Pablo II, deseo manifestar a V.E. que contará conmigo en todo lo que pueda ser útil para promover el necesario acercamiento entre los chilenos. Mi misión de Pastor no es estar en un sector u otro, sino ayudar, justamente, a tal acercamiento. X

Rogando no desoiga el llamado que hago con ansiedad y respeto, saludo a V.E. con especial consideración.

+Juan Francisco Card. Fresno L.  
Arzobispo de Santiago.